

# Un Modelo De Comunión

Pastor Oscar Arocha

18 de Enero, 2009

[Iglesia Bautista de la Gracia](#)

Santiago, República Dominicana

*Salió, pues, Jacob de Beerseba, y fue a Harán. Y llegó a un cierto lugar, y durmió allí, porque ya el sol se había puesto; y tomó de las piedras de aquel paraje y puso a su cabecera, y se acostó en aquel lugar. Y soñó: y he aquí una escalera que estaba apoyada en tierra, y su extremo tocaba en el cielo; y he aquí ángeles de Dios que subían y descendían por ella. Y he aquí, Jehová estaba en lo alto de ella, el cual dijo: Yo soy Jehová, el Dios de Abraham tu padre, y el Dios de Isaac; la tierra en que estás acostado te la daré a ti y a tu descendencia. Será tu descendencia como el polvo de la tierra, y te extenderás al occidente, al oriente, al norte y al sur; y todas las familias de la tierra serán benditas en ti y en tu simiente. He aquí, yo estoy contigo, y te guardaré por dondequiera que fueres, y volveré a traerte a esta tierra; porque no te dejaré hasta que haya hecho lo que te he dicho. Y despertó Jacob de su sueño, y dijo: Ciertamente Jehová está en este lugar, y yo no lo sabía. Y tuvo miedo, y dijo: ¡Cuán terrible es este lugar! No es otra cosa que casa de Dios, y puerta del cielo. Y se levantó Jacob de mañana, y tomó la piedra que había puesto de cabecera, y la alzó por señal, y derramó aceite encima de ella. Y llamó el nombre de aquel lugar Bet-el, aunque Luz era el nombre de la ciudad primero. E hizo Jacob voto, diciendo: Si fuere Dios conmigo, y me guardare en este viaje en que voy, y me diere pan para comer y vestido para vestir, y si volviere en paz a casa de mi padre, Jehová será mi Dios. Y esta piedra que he puesto por señal, será casa de Dios; y de todo lo que me dieres, el diezmo apartaré para ti. Génesis 28:10-22*

El pasaje inicia diciendo: “Salió, pues, Jacob de Beerseba, y fue a Harán” en lenguaje presente de Israel a Siria, un largo camino de unos 800 Km., no en carro, sino a pie, y lo hizo creyendo en la promesa que Dios había dado a su abuelo Abraham y en obediencia a sus padres: “Jacob había obedecido a su padre y a su madre, y se había ido a Padan-aram.” (v7). Aquel mismo día, al comienzo de su jornada, Dios se le aparece, le confirma la promesa, le da seguridad y le promete total protección. En la narración se destaca la íntima comunión del Señor con el hijo de Isaac, quien más tarde sería patriarca del pueblo del Pacto, o uno de nuestros padres en la fe: “Y he aquí, Jehová estaba en lo alto de ella, el cual dijo: Yo soy Jehová, el Dios de Abraham tu padre, y el Dios de Isaac.” (v13). El lugar de esta bendita comunión fue en Bet-el: “Y llamó el nombre de aquel lugar Bet-el” (v19), cuyo significado es "Casa de Dios". El relato acentúa el amor eterno del Creador para con Jacob, y su descendencia, y la respuesta de santa adoración del patriarca hacia su Redentor. Así que, nos enfocaremos en esta narración con fines de destacar dos aspectos.

El sermón será así: **Uno**, El Señor se revela a Jacob (v10-15). **Dos**, Jacob responde en santa adoración (v16-22).

## **I. LA REVELACIÓN DIVINA AL PATRIARCA (Gen.28:10-15)**

**La caminata.** Jacob había salido huyendo por la persecución de su hermano Esaú, y ahora lo encontramos en su viaje hacia el norte, cuyo propósito era encontrar refugio y escoger esposa de la casa de Labán en obediencia a sus padres: "Salió de Beerseba y se fue a Haran" (v10), se indica de donde había salido y hacia donde se dirigía, de la Palestina hacia Siria. Como era de esperarse se encuentra en una condición desolada, salió sólo, pero no estaba sólo. La situación era de noche, su estado físico, cansado, y no era para menos pues había recorrido aquel día unos sesenta Km., al parecer salió de prisa y caminó de prisa, pues no todo hombre camina esa distancia en un sólo día. Ahora se prepara para descansar mediante el sueño, su almohada una piedra, la sabana, el aire de la

noche, su techo el cielo oscuro, y la luz, las estrellas: “Y llegó a un cierto lugar, y durmió allí, porque ya el sol se había puesto; y tomó de las piedras de aquel paraje y puso a su cabecera, y se acostó en aquel lugar” (v11), no pensemos que por su pobreza estaba tan mal acomodado, sino que era la manera de sencillez y simplicidad de aquellos tiempos; los cuales eran muy diferente de la suavidad y afeminamiento del modernismo. A pesar de que su hermano pudo haber enviado un emisario para matarlo, y del peligro a que estaba ahora expuesto por las fieras del campo, Jacob durmió plácidamente, su Dios lo cuidó, lo acostó “Y soñó.” En su larga y difícil jornada tuvo un placentero sueño, un duro día con un final celestial, la vida de los Creyentes es generalmente así, el Señor se manifestará cuando estemos destituidos de los consuelos terrenales, y allí nos hablará palabras de consuelo, paz y esperanza.

Es de notarse que estaba entrando en el pasillo de la independencia familiar, como han de entrar todos los hombres un día, cuando se despegan para siempre del hogar paterno. Una enseñanza para ti: Cuando llegue ese momento imita a Jacob, y aunque te independices de tus padres no te apartes de Dios y sigue el buen consejo de tus procreadores. Todo padre terrenal es tan sólo una sombra del verdadero Padre, quien nos creó.

**El sueño.** Jacob soñó y vio algo extraño: “Y soñó: y he aquí una escalera que estaba apoyada en tierra, y su extremo tocaba en el cielo; y he aquí ángeles de Dios que subían y descendían por ella.” (v12). La escalera es un tipo de Jesucristo, Dios-Hombre: "Apoyada en el suelo", la obra de Cristo sobre la tierra, el camino entre el Cielo y la tierra, a través del cual descienden las misericordias del Creador, y ascienden nuestras necesidades para ser conocidas delante del Trono de Gracia, y los ángeles son ministros de Dios para servicio a los que han de heredar la salvación, son quienes descienden y ascienden a favor nuestro. Bendita visión tuvo Jacob. El no sólo vio, sino que también oyó, Dios le habló desde la cabeza de la escalera, ya que los consuelos que recibimos del Cielo es a través del Camino, el cual es Jesucristo. Le fueron ratificadas las promesas dadas a sus padres: "Yo Soy Jehová, el Dios de Abraham tu padre, y el Dios de Isaac..." (v13); como si le hubiese dicho: Aunque ahora te parezca que eres desarraigado de la tierra, no te lles de las apariencias, porque mi promesa de salvación es hacia ti y tu descendencia, o que no juzgara el futuro según lo que te parezca, sino conforme a las palabras de fe, y no según sus sentimientos. Esto es, que las circunstancias parecían contradecir las promesas divinas, pero Dios le dijo: "No te dejaré hasta que haya hecho lo que te he dicho" (v15).

Llama nuestra atención en el relato, que aun cuando Dios está en todas partes, Jacob no lo vio hasta que se quedó dormido, o que lo supo después que se durmió. De manera, que si estamos muy despiertos a los asuntos terrenales, sería muy difícil ver u oír la voz de Dios. Si estamos despiertos o atentos a las cosas terrenales, los temores y cuidados de este mundo nos impedirían ver a Dios tan a menudo como necesitamos en nuestras providencias; las ocupaciones mundanas apartan de la comunión con el Señor. Necesitamos escapar de nosotros mismos, de nuestros cuidados e intereses, de nuestra propia individualidad, para estar abiertos a las revelaciones de Dios. De ahí lo conveniente y razonable dicho por el Salvador: “Más tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto.” (Mt.6:6). Además decimos: *Que sería beneficioso para las congregaciones el procurar que sus ministros vivan en paz, que le ayudemos en sus justas necesidades materiales para que dediquen más tiempo a la meditación y contemplación del Ser Divino, pues su aprovechamiento se haría manifiesto para la edificación y provecho espiritual de las ovejas.*

## II. JACOB RESPONDE EN SANTA ADORACIÓN (Gen.28:16-22)

La reacción del hijo de Isaac a la misericordia del Señor tuvo varios aspectos en cadena, notemos que fueron unidos mediante la conjunción "Y". Sorpresa: “Y despertó Jacob de su sueño, y dijo: Ciertamente Jehová está en este lugar, y yo no lo sabía” (v16); miedo reverente: “Y tuvo miedo, y dijo: ¡Cuán terrible es este lugar!” (v17); consagración del lugar: “Y se levantó Jacob de mañana, y tomó la

piedra que había puesto de cabecera, y la alzó por señal, y derramó aceite encima de ella. Y llamó el nombre de aquel lugar Bet-el, aunque Luz era el nombre de la ciudad primero.” (v18-19); y se consagró: “E hizo Jacob voto, diciendo: Si fuere Dios conmigo, y me guardare en este viaje en que voy, y me diere pan para comer y vestido para vestir, y si volviere en paz a casa de mi padre, Jehová será mi Dios. Y esta piedra que he puesto por señal, será casa de Dios; y de todo lo que me dieres, el diezmo apartaré para ti.” (v20-22). La primera reacción del patriarca a la revelación divina, fue sorpresa y temor: “Despertó Jacob de su sueño, y dijo: Ciertamente Jehová está en este lugar, y yo no lo sabia. Y tuvo miedo, y dijo: ¡Cuan terrible es este lugar! no es otra cosa que casa de Dios y puerta del cielo” (v16); esto es, que la manifestación de Dios a Su pueblo trae consigo su propia evidencia. Quizás no puedan dar una evidencia convincente, aun así estarán convencidos de que Dios está con ellos, que Su amor es firme e innegable, sus almas quedan impresas, aunque no puedan probarlo a los demás.

**Pregunta** ¿Que signo seguirá a esta manifestación del amor del Señor? La misma que tuvo Jacob: “Y tuvo miedo” (v17), el amor de Dios aumentará nuestro santo temor, en lugar de provocar exaltación personal, jactancia o vana gloria, dará miedo. La manifestación de la santidad del Creador produce en las criaturas temor, reverencia y santo miedo. La bondad de Dios hace temblar aún a Sus hijos favoritos.

Luego se ocupó en preservar la memoria del encuentro por medio de dos asuntos: Establecer una señal, y dar un nuevo nombre. Por lo primero: “Tomó la piedra que había puesto de cabecera, y la alzó por señal, y derramó aceite encima de ella” (v18); esto es, que las misericordias de Dios llaman siempre por una respuesta al deber. El bien que Dios nos hace es para le sirvamos más y mejor. Y lo segundo: “Y llamó el nombre de aquel lugar Bet-el” (v19), le dio un nuevo nombre al sitio. Notemos que Dios había hecho un pacto, no sólo con Jacob, sino también con sus ancestros, no obstante esto ni se quita ni anula nuestra responsabilidad o deber hacia el Redentor. Si alguno tiene la misma fe que él, será movido a consagrar mayor sumisión a Dios, pues el sello inequívoco de la fe viva es la obediencia. Entonces, cuando el Redentor te traiga seguridad de su amor o salvación, reitérale tu compromiso de servicio a Cristo. El nos ama para que le amemos, y amándole nos vaya bien.

**Su petición.** Notemos que pide lo mismo que se le prometió: “He aquí, yo estoy contigo, y te guardaré por dondequiera que fueres, y volveré a traerte a esta tierra; porque no te dejaré hasta que haya hecho lo que te he dicho... E hizo Jacob voto, diciendo: Si fuere Dios conmigo, y me guardare en este viaje en que voy, y me diere pan para comer y vestido para vestir, y si volviere en paz a casa de mi padre, Jehová será mi Dios.” (v15 comp. Con v20-21); las promesas de Dios han de ser la guía y medida de nuestros deseos. Pidamos siempre conforme a lo que el Señor ha prometido en Su Palabra, sería pedir de acuerdo a la voluntad de Dios. Esto es así, puesto que el Creyente es de modestas aspiraciones, Jacob no pidió para gastar en deleites carnales, sino que pidió lo necesario: “Pan y vestido” (v20). Lo natural se contenta con poco y la Gracia con menos. Más aun, que los que tienen mucho por más que tengan sólo pueden usar alimento y ropa, las demás cosas son para llenar sus vanidades, no para disfrutarlas. No se disfruta tanto lo que posee, sino lo que usamos. Multitud de gente tienen conocimiento del Señor Jesucristo y Su Palabra, pero como no la aplican, tampoco la disfrutan. El disfrute está en hacer buen uso de ellas, no tanto en contemplarlas, el bizcocho se disfruta comiéndolo, no viéndolo.

**Pregunta:** ¿Por qué Jacob pidió tan poco si tenía una jornada tan larga? La respuesta es sencilla: Todo aquel que tenga a Dios, no necesita más nada que comida y abrigo, ya que la felicidad se resume en esto: “Servir a Dios y disfrutarlo para siempre”. Bastaría tener la presencia de Dios y estar bajo Su protección.

**Una nota aclarativa:** “Y si volviere en paz a casa de mi padre, Jehová será mi Dios” (v21), no entienda que Jacob estaba condicionando su devoción al Señor a cambio de recibir Sus favores, sino que está diciendo lo que es una verdad bíblica, que las misericordias del Creador obligan las criaturas

a mayor obligación; en otras palabras, es como si hubiese dicho: Mi gratitud por lo que El me ha prometido será visto en mi vida, Su promesa me ata al deber. Nótese que habla en respuesta al favor prometido, no pone condiciones, sino confirma lo ofertado.

**Su adoración.** En los versos 21-22 se pueden ver los tres elementos de toda verdadera adoración: Es espiritual, tiene un signo visible, y un sacrificio del adorador.

Primero, la adoración espiritual a Dios: "Jehová será mi Dios" (v21), esto es, que mi aspiración es que Dios gobierne todos los aspectos de mi vida, mi voluntad es sólo y únicamente de El.

Segundo, el rito externo: "Esta piedra que es puesto por señal, será casa de Dios" (v22), dejó un testimonio para sus semejantes. Los que aman a Dios deben hacer que su señal esté presente en los cultos publico de adoración al Creador, porque una señal es algo visible, es hacer profesión delante de los hombres.

Tercero, un sacrificio material: "Y de todo lo que me dieres, el diezmo apartare para ti" (v22). Puesto en lenguaje presente es dar de nuestros ingresos para el sostén del ministerio de Cristo y de los pobres. Eso lo prometió en la soledad del campo, habló frente a Dios y su conciencia como testigos. Es como si dijésemos: El patriarca servía en amorosa obediencia al Señor, asistía a los cultos y diezmaba para la obra y los pobres. Y lo hermoso es que lo hizo cuando nadie podía verlo, a solas o en secreto.

*Hoy vimos: un modelo de comunión con Dios en la vida del Patriarca Jacob, y esto en dos partes: El Señor se revela a Jacob, y él responde en santa adoración. Un asunto que llamó nuestra atención fue: Que si estamos atentos a las cosas terrenales, los temores y cuidados de este mundo nos impedirían ver a Dios tan a menudo como necesitamos en nuestras providencias; las ocupaciones mundanas apartan de la comunión con el Señor.*

## APLICACIÓN

**1. Hermano: No es nuevo que los hijos de Dios tengan que padecer en el exilio.** La historia de Jacob sirva de consuelo, pues en ocasiones seremos turbado y sacudidos, mientras los impíos suenan sus trompetas de triunfo, como si hubiesen ganado la victoria, mientras los Creyentes son oprimidos. He aquí a Jacob como nuestro ejemplo, echado sobre la tierra, bajo el cielo abierto, sin compañía y sin habitación, pero Dios estaba con él.

**Por tanto**, cuando la adversidad venga contra ti, no pienses que estás siendo maltratado, aprovechas este relato y aplícalo a tu vida, y te sirva para matar el vicio que tienes por las comodidades mundanas; no es verdad que tú ni todos nosotros son mejores que el santo Jacob, el amado de Dios.

**2. Hermano Joven: Es beneficioso que cuando te independices de tus padres, te hagas dependiente de Dios.** Todo estudiante, obrero o profesional tendrá un día la primera noche fuera del hogar paterno, el día en que todo hombre se hace independiente, y es en ese momento cuando Cristo se encuentra con nosotros como un caminante que ofrece su compañía para la senda que aún no ha sido recorrida.

Feliz el joven o la joven que acepta esa ayuda, transfiere su dependencia de los padres terrenales al Amante celestial: "Porque él dijo: No te desamparare, ni te dejare; de manera que podemos decir confiadamente: El Señor es mi ayudador; no temeré lo que me pueda hacer el hombre" (He.13:5); el secreto del reposo, la paz y el deleite es una permanente unión con Cristo, unión que el tiempo no puede dañar, y la muerte no puede disolver.

**3. Hermano: Aquellos a quienes Dios protege estarán seguros, sin importar quien los persiga.** Cuando Dios ama a una persona, nunca los abandona en manos de sus enemigos, y esto fue tan cierto en Jacob como lo es para todos los que tienen el mismo Dios e igual fe que él.

Así que, ruégale que te haga crecer en fe, para cuando te lleguen las providencias que parecen contradecir las promesas tu corazón esté firme y seguro. No olvides la infinita distancia que hay entre

Dios y las criaturas, para los hombres es cierto el proverbio: "Entre lo dicho y lo hecho, hay mucho trecho". Pero en Dios no es así, para el Señor no existe tal diferencia, porque para El decir y hacer es la misma cosa: "No te dejaré hasta que haya hecho todo lo que te he dicho" (Gen.28:15).

**4. Hermano: Responde con amor a Cristo las misericordias recibidas.** Dios es quien te dio la vida, te la preserva, te restauras después que hayas caído, y por Su poder prolonga tu existencia, aunque tu constitución sea frágil o debilucha; además endulza tu peregrinar con Sus consuelos; de manera que Su amor te es muy evidente, sea tu corazón pagar con amor el amor con que te ha amado. Porque he aquí el fin de todos los favores con que te ha visitado: "Amando a Jehová tu Dios, atendiendo a su voz, y siguiéndole a él; porque él es vida para ti, y prolongación de tus días" (Det.30:20).

Por simple derecho de creación tú estás atado amarle siempre, aún cuando nunca te favorezca, mucho más amarle si has conocido y experimentado "que el Señor es bueno, y para siempre es Su misericordia". No olvides que el amor a Dios no es sólo tenerles buenos afectos, sino, completar esos afectos con tu obediencia.

**5. Hermano: Dios debe ser honrado con tus bienes.** Cada peso que tú recibes está gravado con un impuesto para la obra de la verdadera religión sobre la tierra. Por tanto es tu deber y honestidad no retener contigo lo que no es tuyo, sino devolverlo a su legítimo dueño, y el diezmo es una proporción muy adecuada para dedicarlo a Dios. Nota en esta historia que Jacob diezmó, aún antes de que la ley del Sinaí fuese conocida, de manera que con ley o sin ella, este es un deber para todo hombre, el ofrendar para la obra de Cristo.

**AMÉN**